

FAVORECIENDO EN LOS ALUMNOS LA REFLEXIÓN DEL QUEHACER EN RELACIÓN AL APRENDIZAJE DE LAS MATEMÁTICAS

Carolina Rodríguez González, Bertha Medina Flores, Dulce Ma. Peralta González
Rubio

fmenes@prodigy.net.mx-berthamedina2002@yahoo.com.mx, -
dulceperalta55@gmail.com

Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Colegio de Ciencias y Humanidades. Plantel Sur (CCH Sur). México.

Temas: Bloque I: 1.9 Perfil Afectivo del Alumnado

Modalidad: CB

Nivel educativo: Maestría

Palabras claves: Reflexión versus irreflexión, responsabilidad

Resumen

Esta estrategia está encaminada a favorecer la modificación de la conducta del alumno como resultado de una profunda reflexión. Para promover en los alumnos el aprendizaje y el cambio de conducta pertinente, nos auxiliamos de estrategias de evaluación. Estas forman parte de la evaluación integral que debe hacer el estudiante camino de convertirse en exitoso, independiente y autosuficiente. Una “Bitácora de Reflexión” es usada en actividades, individuales y colectivas, con la intención de favorecer la revisión de lo hecho que afecta el desempeño y el aprovechamiento, se trata de que el alumno, detecte la(s) causa(s), pues si no lo hace, difícilmente pondrá solución a su situación y la probabilidad de que la historia se repita será muy alta. Se trata de detectar, usando la bitácora como ayuda, el problema y generar alternativas viables y lógicas de solución, las cuales deberán ser monitoreadas por los propios alumnos, lo que facilitará el desarrollo de conductas de autorregulación y de autonomía ya que el estudiante es libre de elegir entre la autoeficacia y la pseudoeficacia o ineficacia. De esto se desprende un plan de acción para las futuras dos o tres semanas, mismo que será evaluado en la siguiente bitácora de reflexión. La congruencia entre el plan de acción y las conductas serán los objetivos de cada bitácora, la cual se alcanza después de varios intentos de elaboración de dicha bitácora, por lo que apelar a la paciencia y disposición del profesor será indispensable.

El contexto

El contexto actual en el que vivimos, matizado de falta de empleo, inseguridad y violencia entre otras cosas, ocasiona que en muchas de las familias, el stress y la ansiedad permeen en las interacciones de los distintos miembros que las componen, lo que genera altas dosis de frustración y



de vacío existencial en cada uno de sus integrantes. Los extremos en la regulación de las relaciones en la familia, pueden ser entonces muy socorridos en términos de límites rígidos y ausencia de límites.

La sociedad moderna ha pretendido que los medios de comunicación masiva llenen esos vacíos existenciales, cuando lo que en realidad hace es mandar mensajes que promueven el consumismo, el individualismo, la competencia inhumana, la falta de solidaridad social, la violencia y la falta de reflexión, entre otras muchas cosas. Los medios virtuales están a la vanguardia remplazando la comunicación cara a cara y los vínculos afectivos con fantasías virtuales; para los jóvenes que son introvertidos, en estos medios virtuales pueden tener multitudes de “amigos” y creerse acompañados y queridos, cuando en realidad están solos con ese vacío existencial del que antes hablamos.

Es así que en este contexto de realidades virtuales, favorecido y alimentado por el sistema, la reflexión es desalentada, es más, es bloqueada, con ello se evita el cuestionamiento pertinente a este sistema pervertido si uno se detiene a reflexionar.

Los alumnos que atendemos en el CCH, están de manera personal atravesando la etapa de la adolescencia; esta etapa tiene varias características que es necesario recordar, siendo algunas de estas:

- ✚ Inician la búsqueda de su identidad, en donde la tarea prioritaria es responder a la pregunta ¿quién soy yo?, esto es, el conocimiento de la individualidad biológica y social en donde el cuerpo y el esquema corporal son dos variables que están inmersas en la definición de



identidad. De esta manera en la búsqueda de saber quienes son ellos se alejan de los adultos acercándose a sus iguales, buscando en ellos espejos y modelos que los ayuden a dar respuesta a esta pregunta.

- ✚ Procesar el duelo por la pérdida de la niñez, ya que en esta etapa la fantasía constituye una gran parte de su vida, y quieren continuar fantaseando pero, tiene

que enfrentar ahora, los retos de una nueva edad que les exige reconocer las transformaciones biológicas y morfológicas de su cuerpo que inciden en el ámbito psicológico.

- ✚ Tendencia a los grupos: las exigencias del medio familiar y social y las exigencias instintivas que se desprenden de los cambios, llevan a los adolescentes a buscar el continuar siendo el mismo; de esta manera buscara la uniformidad que brinda seguridad y estima personal. Para lograr esta uniformidad, buscará el pertenecer a grupos, siendo muchas de las veces el grupo mas importante que la familia; lo que permite transferir al grupo la dependencia que se tenía con los padres; siendo esta, una etapa de transición hacia la individuación que es una de las tareas que se deberá de consolidar en la etapa adulta.
- ✚ La necesidad de intelectualizar y fantasear: por lo que el adolescente ante tantos cambios recurrirá a dar explicaciones intelectuales que muchas de las veces puede alcanzar el nivel de elucubraciones de fantasías consientes que es lo que Aberastury denomina como fantasear, y que en síntesis son formas de tratar de evitar la ansiedad que conlleva los cambios internos y las demandas externas.
- ✚ Manifiestan pensamientos narcisistas con relación a su falso poder, lo que podemos constatar en los comentarios de “a mí, no me va a pasar”, situación que los coloca en una franja de vulnerabilidad física, emocional y por supuesto, académica.
- ✚ Manifiestan una atemporalidad esto es el tiempo es percibido de manera totalmente desproporcionada, por ejemplo, lo que quieren comprar para la fiesta que tendrá lugar dentro de un mes cobra una urgencia prioritaria, de esta manera convierte el tiempo en activo y presente como intento de manejarlo, ya que le produce ansiedad; a diferencia de las actividades que tendrá que entregar en una materia cuya fecha límite es la próxima semana y en la que ell@s refieren, hay mucho tiempo todavía para realizarla, por lo que la postergación representará la dificultad de enfrentar el presente inmediato. De esta manera el adolescente tenderá a excluirse y a aislarse para vivir el tiempo experiencial como es el comer, dormir etc, excluyendo el pasado que habla de los que se perdió y el futuro que habla de los que vendrá y que asusta.

Las dos primeras características ya robarían energía a los adolescentes, energía requerida para las actividades académicas. Sin embargo, como acabamos de mencionar, el contexto favorece la fantasía, que es la que impedirá la maduración de nuestros adolescentes, manteniéndolos como si estos aún fueran pequeños. Lo anterior sumado a la cuarta característica que los retiene en la inmadurez disfrazada de grandeza, les hace auto-concebirse capaces de realizar la investigación de un semestre en dos días o preparar el examen extraordinario dos horas antes de presentarse a él.

La última característica, la atemporalidad, los coloca en una situación de estar fuera de tiempo y de la realidad, que los afecta sobremanera, haciéndolos parecer como irresponsables frente a las tareas que deben cumplir ante los demás. Aquí, hay un conflicto interno que les causa mucho sufrimiento, porque en su intelectualización, ellos están convencidos de que lo que hacen está bien, y los adultos, los profesores, sus compañeros de equipo y cualquiera a su alrededor afectados por su conducta, no entienden que ellos tienen deseos de cumplir, el asunto en el tiempo, pero ellos son buenos chicos.

En síntesis, si estas tendencias no se neutralizan a través del trabajo sistemático con ellos, seremos testigos presenciales de grandes problemas en muchas de las áreas y aspectos de su vida, siendo una de estas la académica.

El propósito

Con la intención de ayudar a los estudiantes a resolver la situación problemática por la que atraviesan, camino de convertirse en adultos, diseñamos una estrategia que, creemos, da respuesta a la problemática de formar alumnos responsables, independientes, autocríticos y autosuficientes, además de exitosos académicamente.



La estrategia

La estrategia que hemos puesto en marcha para promover el aprendizaje y los cambios de conducta pertinentes, por parte de los estudiantes, se compone de varias etapas, encaminadas a favorecer una profunda reflexión sobre su comportamiento y desempeño actuales. A continuación las describimos.

Las etapas

1.- Cada tres semanas los alumnos realizan lo que denominamos “Bitácora de Reflexión” en la cual deben contestar tres preguntas que son leídas en voz alta, recibiendo retroalimentación del grupo y de los profesores:

- a) ¿Qué he hecho o dejado de hacer en este lapso de tiempo para tener el número de firmas que tengo con relación a los aprendizajes, que están registradas en mi tarjetón? (Nuestros alumnos llevan un tarjetón que representa el reporte de aprovechamiento).
- b) ¿Cuáles son los aprendizajes ganados acerca de esto que he hecho o dejado de hacer, para lograr una mejora?
- c) ¿A qué me comprometo en estas tres semanas para mejorar?

La primera pregunta tiene por objeto favorecer la revisión de lo hecho que afecta el desempeño y el aprovechamiento, por ejemplo si un alumno dice que ha tenido flojera, se le preguntará qué ha sucedido para tener esa flojera, ya que si no detecta la causa, difícilmente pondrá solución a la misma y la probabilidad de que la historia se repita será muy alta. Se trata de detectar el problema y generar alternativas viables, lógicas y realistas de solución, las cuales deberán ser monitoreadas por los propios alumnos, lo que facilitará el desarrollo de conductas de autorregulación y de autonomía, ya que el estudiante es libre de elegir entre la autoeficacia y la pseudo-eficacia o ineficacia.

La segunda pregunta tiene por objetivo que los alumnos infieran los aprendizajes que se desprenden de lo que faltó que hicieron o hicieron mal, para arribar con



toda claridad al costo que conlleva continuar haciendo más de lo mismo. Promoviendo de esta manera, en un segundo nivel, el cambio de conducta auto-generado por el estudiante.

La tercera, se desprenderá de las dos anteriores, con relación al desarrollo del plan de acción para las futuras dos o tres semanas, mismo que será evaluado en la siguiente bitácora reflexión.

La congruencia entre el plan de acción y las conductas serán los objetivos de cada bitácora, la cual se alcanza después de varios intentos de elaboración de dicha bitácora, por lo que apelar a la paciencia y disposición del profesor será indispensable.

Bibliografía

- Aberastury, A. (1988). La adolescencia normal. México: Paidós Educador.
- Bruner, J. (1998). Desarrollo cognitivo y educación. Madrid. Ediciones Morata.
- Gómez, Inés. (2000). Matemática emocional. Los afectos en el aprendizaje matemático. Madrid: Narcea editores.
- Ortega & Gasset, J. (1976). Ideas y creencias. Madrid: Espasa Calpe, Colección Austral.
- Piaget, J. & Inhelder, B. (1984). De la lógica del niño a la lógica del adolescente. México: FCE.
- Tobías, S. (1995). Over Coming Math Anxiety. Nueva York: Norton E.U.A. y Cía.